

a los museos

Suplemento VOZINAH núm. 5, mayo-agosto 2005

Los Sentimientos de la Nación Facsímil

Clara García*

¿esta fotito no lleva pie...?

Cuando mis jóvenes alumnos del cuarto semestre de la Preparatoria Iztapalapa 1 tuvieron ante sus ojos dos ejemplares del facsímil de Los sentimientos de la Nación, un silencio expectante y luego un murmullo de admiración se extendió en el aula. Este cuadro se repitió en dos ocasiones, con los dos grupos de estudiantes ante quienes presenté el documento editado por el INAH.

En grupos pequeños, los muchachos fueron analizando los ejemplares, tocándolos, por ambas caras, intentando leer la caligrafía de Morelos, analizando la firma, haciendo conjeturas acerca de la tinta, el papel... Los que esperaban para ver el documento se desesperaban un poco y estiraban el cuello hacia los que lo tenían.

La presentación de este material en nuestro estudio sobre la Historia de México en el siglo XIX

(uno de los contenidos temáticos en el curso de historia II), fue una exitosa experiencia por la motivación que provocó en los alumnos. Resultó muy conveniente presentar el documento una vez que los estudiantes tuvieron un contexto y referencias de su significado; además, algunos estudiantes adelantados o que recordaban cursos anteriores tenían en mente la importancia del autor y de su figura heroica. Así, pues, la pre-

Sentimientos de

sentación del documento facsimilar resultó especialmente útil como recurso didáctico, no solamente por el texto transcrito, sino por las ideas que se analizaron, compararon y comprendieron. Parecía como si un trocito de aquel



tiempo irrecuperable se hecho presente en el salón de clases.

El material fue muy útil para presentar un tema básico y desarrollar habilidades de análisis en los estudiantes. Esta experiencia dio pie a otras actividades, explicaciones y comentarios, acerca de que es un facsímil, dónde está el documento original, qué es la paleografía...

Sería deseable poder acceder a otros materiales de este tipo, no sólo textos sobre papel, sino, por ejemplo, monedas, timbres, fotografías, folletería, que serían valiosos apoyos en el aula, cuya eficacia como recurso didáctico, para mí, queda más que comprobada.



^{*}Profesora de Historia de la Preparatoria Iztapalapa 1, del IEMS del DF.